



Conferencia Episcopal de Colombia

LA BÚSQUEDA DE LA PAZ EXIGE YA EL COMPROMISO DE TODOS

Al celebrar el segundo aniversario de la Visita Apostólica del Papa Francisco a nuestra nación, los obispos de la Iglesia católica, fieles a las enseñanzas y tareas que nos dejó el Santo Padre, queremos animar a todos los colombianos a asumir y a urgir el camino hacia la paz definitiva, la reconciliación personal y social, el rechazo a la violencia como método para superar las desigualdades y la consolidación de la unidad y de la institucionalidad.

1. Recordemos que el Papa nos dijo que “la búsqueda de la paz es un trabajo siempre abierto, una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos”. También señaló: “Quise venir hasta aquí para decirles que no están solos, que somos muchos los que queremos acompañarlos en este paso; este viaje quiere ser un aliciente para ustedes, un aporte que en algo allane el camino hacia la reconciliación y la paz” (*Discurso en la Plaza de Armas, Casa de Nariño*).
2. Convocamos a todos los sectores de la sociedad colombiana a acrecentar el esfuerzo y la dedicación para lograr la reconciliación tan anhelada. Este momento, como nunca, requiere superar las diferencias políticas, ideológicas, culturales y económicas, dejar intereses y propósitos individualistas, para avanzar hacia una nación con un horizonte que, fundado en el valor de cada persona y el bien común, realmente nos una y nos abra un mejor futuro.
3. No olvidemos que la dignidad de la persona humana y la defensa de la vida son un pilar fundamental sobre el que se edifica la sociedad. Por tanto, nos debe unir el rechazo a toda forma de violencia, amenazas, asesinatos y atentados como los que estamos viviendo, que están causando tanto dolor en el alma del pueblo colombiano. Reiteramos que debe excluirse toda forma de violencia de la vida política y social. Ese no es el camino para lograr la justicia y la paz. Nos queda todavía un trecho largo que sólo se puede recorrer mediante el diálogo y la reconciliación.
4. Estamos llamados a apoyar a quienes han dejado las armas para reincorporarse a la vida política, económica y social. Debemos favorecer todos los esfuerzos que se hagan en este sentido.

A quienes están decididamente comprometidos con un proceso de paz sin armas, en particular a quienes permanecen en los Espacios de Reintegración y Capacitación, les expresamos nuestra cercanía y apoyo para el logro de las metas trazadas en el marco de la convivencia pacífica y la participación en la vida democrática.

5. Pedimos que se consoliden los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), que han sido tan esperados como respuesta a la ausencia histórica del Estado en las zonas impactadas por el conflicto armado. Estos programas pueden asegurar la inclusión comunitaria y social, marcar el éxito del proceso de paz, dignificar la vida de los habitantes y evitar que se vuelva a las atrocidades del pasado. Animamos a que se pongan en marcha nuevos esfuerzos y aportes de estas comunidades para llegar a una verdadera y estable convivencia.
6. No olvidemos que, para alcanzar la paz, es necesario garantizar el acceso de las víctimas a la justicia y a la verdad, encontrar respuesta a la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas y procurar formas de reparación. Por esto, el Santo Padre nos exhortó desde Villavicencio: “Es la hora para desactivar los odios, renunciar a las venganzas y abrirse a la convivencia basada en la justicia, en la verdad y en una verdadera cultura del encuentro fraterno”.
7. Reconocemos al Gobierno Nacional la labor que ha podido desplegar para lograr los mencionados propósitos y animamos a todos los ciudadanos e instituciones del país a dar con urgencia nuevos pasos para lograr la unidad, la honestidad, la cooperación, la justicia social y el respeto de los derechos humanos, como clima para implantar una auténtica e indestructible reconciliación entre los colombianos.

El Señor que declara bienaventurados a los que trabajan por la paz, en su amor nos guíe en esta tarea y nos una como una sola familia que avanza y da nuevos pasos en la senda de la reconciliación.


+ *Oscar Urbina Ortega*
+ Oscar Urbina Ortega
Arzobispo de Villavicencio
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ *Ricardo Tobón Restrepo*
Ricardo Tobón Restrepo
Arzobispo de Medellín
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ *Elkin Fernando Álvarez Botero*
+ Elkin Fernando Álvarez Botero
Obispo Auxiliar de Medellín
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 9 de septiembre de 2019